

20 de mayo de 1941.

Sr don Antonio Velez Alvarado,  
Manatí, Puerto Rico.

S e ñ o r :-

He leído en el periódico "El Mundo" del domingo 18 del ctte., un trabajo inspirado por Ud. que lleva la firma del Sr. J. Enamorado Cuesta y titulado "La Bandera Puertorriqueña y su historia, hecha por su creador." Y he tenido la paciencia de leerlo porque, conociéndole como le conozco, sabía que a pesar del dictamen que emitió la comisión nombrada para determinar la génesis de la Bandera Puertorriqueña en 25 de diciembre de 1937, y que era final, usted habría algún día de volver sobre el mismo tema, a pesar de la honorabilidad de las personas que integraban dicha comisión a saber: Adolfo de Hostos, Historiador Oficial de Puerto Rico; Juan B. Soto, Presidente de la Academia Puertorriqueña de la Historia, Victor Coll Cuchi, Director de la Academia Puertorriqueña de la Historia; Rafael W. Ramirez, Catedrático de Historia de la Universidad de Puerto Rico y Vicente Geigel Polanco, Presidente, Sección Histórica del Ateneo Puertorriqueño.

Efectivamente lo que Ud. ha contado al Sr. Enamorado Cuesta es una continuación, debida a su genial inventiva, con relación a la génesis de la bandera puertorriqueña. En todo su nuevo relato no hay una sola verdad y ni por casualidad menciona Ud. el nombre del Sr. Modesto A. Tirado, quien aún vive en Manzanillo, Cuba, y quien era hasta el año 1895, en que fué a la Revolución de Cuba, Tesorero del Club "Borinquen", del cual era Ud.

Vice-Presidente. Y no lo menciona Ud. porque en la carta que me escribe desde Manzanillo y que publiqué dice que en todo el tiempo en que él fue Tesorero de dicho Club y asistió a todas las reuniones, nunca oyó hablar de esa bandera que Ud. dice que inventó. Que solamente supo de ella cuando ya en los campos de la revolución leyo en "El Porvenir" de New York, la noticia de que Terreforte la había presentado a la Asamblea Puertorriqueña el 22 de diciembre de 1895, asamblea a la cual Ud. no concurrió, como no concurrió a ninguna de las que celebraron los puertorriqueños desde esa fecha hasta la ocupación americana en 1898.

Ahora trae Ud. otro elemento a la palestra y es cuando dice que al Ud. propagar por New York la nueva bandera, le salió al encuentro el Sr. Enrique Trujillo, en "El Porvenir", criticando que se utilizasen los mismos colores que los de la bandera cubana. Usted olvida que yo vivía en New York durante todo ese tiempo y que leía ese periódico y confieso que nunca lei tal cosa; pero Ud. sin duda alguna deber conservar el número del "El Porvenir" donde tal crítica se le hizo y ya que no tiene Ud. ninguna otra prueba, ya que confiesa que ha perdido la celebre carta del Dr. Betances acusándole recibo del modelo de la bandera que Ud. le envió, y que segun dice ahora por conducto del Sr. Enamorado Cuesta, que se le ha extraviado a Ud. mucha documentación, presente siquiera ese número del "El Porvenir", que siempre sería una prueba. Pero como sé que Ud. no habré de presentarla porque no la tiene, y no la tiene porque nunca se escribió tal cosa en "El Porvenir", yo le repito hoy lo que dije en mi conferencia en los salones del Ateneo en 10 de septiembre de 1937, y es que aún vive en San Juan la ilustre dama doña Mima Besosa, Vda de Castro, y ella me dice en una carta que conservo, que ella fué la que cosió el modelo de la bandera para su querido padre don Manuel Besosa, allá para el año de 1895.

Como Ud. tiene tan mala memoria según se desprende de todas estas cosas que se publican por Ud. y pudiera ser que no hubiese leído el folleto

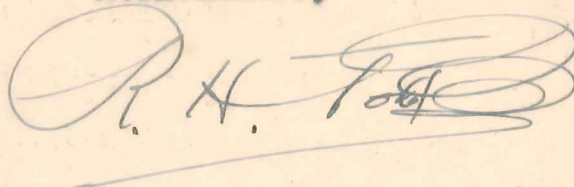
que yo publiqué titulado "La Génesis de la Bandera Puertorriqueña", que es simplemente la conferencia que dicté en el Ateneo, en sobre aparte, estoy enviándole un ejemplar de dicho folleto para refrescarle la memoria.

Copia de esta carta la envié también al Sr/ Enamorado Cuesta, así como una copia del folleto en cuestión. Y como quiera que son muchas las personas que desde el domingo en que se publicó esa nueva entrega de la novela de Ud. que me han llamado por teléfono y que me han detenido en la calle para hablarme de esta insistencia de Ud., quizás se me ocurra hacer la publicación de esta carta en el periódico para que quede constancia de la contestación de lo que Ud. ha relatado al Sr. Enamorado Cuesta.

Usted y yo hemos llegado a una edad en que pertenecemos, por nuestras raíces, a más de dos generaciones ya desaparecidas; Usted y yo sabemos de muchas cosas y estamos en la obligación de decir siempre la verdad en lo que concierne a hechos históricos que pertenecen a Puerto Rico. Usted ha escogido su camino y yo he escogido el mío, y éste es el de no falsear los hechos históricos que han venido a mi conocimiento. En esta cuestión de la Bandera Puertorriqueña, yo no defiendo nada personal, ya que no reclamo nada que no sea haber sido testigo en el día en que la aclamó la Asamblea de Puertorriqueños celebrada el 22 de diciembre de 1895. Puede Ud. continuar acumulando inexactitudes con respecto a esa bandera, que debiera merecerle a Ud. más respeto por ser la bandera de Puerto Rico y porque la enarbola usted en su casa. Pero del mismo modo que hoy contesto lo que Ud. ha hecho escribir al Sr. Enamorado Cuesta el domingo último, mientras aliente en mi espíritu un hábito de vida y Ud. siga por ese camino, me encontrará siempre dispuesto a desmentirle, afirmando que Ud. no tuvo nada que ver con la creación de esa bandera, ni siquiera tiene Ud. el derecho de decir, como lo tengo yo, y lo tienen otros puertorriqueños que viven hoy en Puerto Rico, como los señores Eduardo Ferrer, Arturo Mendez y J. D. Delgado, así como Enrique R. Balaguer, Gustavo J. Steinacher y A. C. Lamouth, residente en New York, y que asistieron a esa reunión de diciembre

22 de 1895, que la aclamaron con fervor e entusiasmo; y no tiene Ud. ese derecho porque en esa fecha a la en que Ud. volvió a Puerto Rico, le negó Ud. todo su concurso a la obra de redención del Pueblo de Puerto Rico del dominio español que gestionaba la colonia puertorriqueña en New York.

Atentamente,

A handwritten signature in dark ink, appearing to read "R. H. Todd". The signature is highly stylized and cursive, with a large initial "R" and a long, sweeping underline that extends across the width of the signature.